

TE NECESITO

Oración de Jóvenes con el Obispo

MONICIÓN DE ENTRADA

Jesucristo confió a sus discípulos una inquietud que llevaba en su corazón, una inquietud que debemos presentar de forma orante al Padre: Nos dijo: *“Pedid al dueño de la mies que envíe obreros a su mies”*. Hoy nos reunimos en oración, sintiéndonos Iglesia Diocesana, para suplicar al Padre, con un solo corazón y un mismo Espíritu, que bendiga a esta parcela de la Iglesia enviando nuevos obreros, que desde el ministerio sacerdotal, sean imagen y voz del evangelio, del Reino que anunció Jesucristo. Le queremos pedir hoy, aquí, con la intensidad que nos da el Espíritu, que surjan jóvenes que se sientan dichosos y apasionados por poder ser obreros, servidores del Reino de Dios y su causa.

Comenzamos abriendo el corazón a la contemplación de tantos hermanos y hermanas en la fe que nos han precedido en su seguimiento radical a Jesucristo. Ellos, los santos, son testigos de una vida plenamente realizada en su servicio al Reino. A ellos les pedimos que nos ayuden a descubrir la hermosura y la grandeza de entregar la vida a Dios.

(Procesión con 12 velas al altar)

Canto: Letanía de los Santos

Oración: Oh Dios, que quisiste dar pastores a tu pueblo, derrama sobre tu Iglesia el Espíritu de piedad y fortaleza, que suscite dignos ministros de tu altar y los haga testigos valientes y humildes de tu Evangelio. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén

Monición a la exposición del Santísimo

El pan Eucarístico nos hace presente de forma real a Jesucristo. Es su cuerpo. Es su presencia. Es sacramento de amor porque se hace pan de vida entregado por toda la humanidad. Abramos los ojos del corazón y veamos aquí, entre nosotros, la presencia viva de Jesús, que hoy, ahora, sale a nuestro encuentro. En silencio orante y respetuoso escuchemos el susurro de su palabra que de corazón a corazón nos transmite. Como María, la hermana de Marta, en Betania pongámonos a los pies de Jesús como oyentes, adoradores y contemplativos. Es lo más importante que podemos hacer.

Canto: Alma misionera

Silencio

Salmo 138 a 2 coros

Señor, tú me sondeas y me conoces;
me conoces cuando me siento o me levanto,
de lejos penetras mis pensamientos;
distingues mi camino y mi descanso,
todas mis sendas te son familiares.

No ha llegado tu palabra a mi lengua,
y ya, Señor, te la sabes toda.
Me estrechas detrás y delante,
me cubres con tu palma.
Tanto saber me sobrepasa,
es sublime, y no lo abarco.

¿Adónde iré lejos de tu aliento,
adónde escaparé de tu mirada?
Si escalo el cielo, allí estás tú;
si me acuesto en el abismo, allí te encuentro.

Si vuelo hasta el margen de la aurora,
si emigro hasta el confín del mar,
allí me alcanzará tu izquierda,
me agarrará tu derecha.

Si digo: “Que al menos la tiniebla me encubra,
que la luz se haga noche en torno a mí”,
ni la tiniebla es oscura para ti,
la noche es clara como el día.

Señor, sondéame y conoce mi corazón,
ponme a prueba y conoce mis sentimientos,
mira si mi camino se desvía,
guíame por el camino eterno.

Silencio

Canto: Me sedujiste Señor

De la Carta pastoral sobre las vocaciones sacerdotales, ofrecida por nuestro obispo D. Vicente:

“La vida es un don recibido para ser un don entregado. Es don y tarea. Toda persona es vocacionada y necesita plantearse cómo ha de entregar el don de la vida. Así define su vida ante Dios, ante sí mismo y ante los demás”.

Silencio-música

“Me dirijo directamente a ti, joven de nuestra Diócesis de Santander, y te digo: Ponte en actitud de escuchar la voz de Dios y dile como el joven Samuel: “Habla, Señor, que tu siervo escucha” Y si te habla, contéstale con prontitud: “Aquí estoy, porque me has llamado”. Es importante que sepas hacer silencio en tu vida para poder escuchar a Dios que te habla al corazón”.

Silencio-música

Evangelio: Jn 1, 35-39

Al día siguiente, Juan estaba allí otra vez con dos de sus seguidores. Cuando vio pasar a Jesús dijo: ¡Mirad, ese es el Cordero de Dios!

Los dos seguidores de Juan le oyeron decir esto y siguieron a Jesús. Jesús se volvió y, al ver que le seguían, les preguntó: ¿Qué estáis buscando?

Ellos dijeron: Maestro, ¿Dónde vives?

Jesús les contestó: Venid a verlo.

Fueron, pues, y vieron dónde vivían; y pasaron con él el resto del día, porque ya eran como las cuatro de la tarde.

Silencio

Testimonio personal

Homilía

Preces

Invoquemos la misericordia divina sobre nosotros. Que la plegaria de todos sea escuchada por el Señor, Él que es la fuente de todos los dones.

1.- Para que el Señor conceda a su Iglesia el don de las vocaciones al ministerio sacerdotal y así no quede huérfana de pastores que prediquen la Palabra y celebren la Eucaristía. Oremos

2.- Para que el Señor manifieste su gloria entre nosotros y haga sentir su voz a los jóvenes para que entreguen su vida al servicio de la Iglesia. Oremos

3.- Para que el Señor con su gran misericordia y con la fuerza del Espíritu suscite en el corazón de muchos jóvenes el deseo de seguirle. Oremos

4.- Para que el Señor, por el amor que tiene a la Iglesia, le conceda los pastores que necesita según su corazón. Oremos

5.- Por la familias para que sean espacios donde se pueda escuchar la llamada de Dios. Oremos

6.- Para que todos los sacerdotes vivan su amor a Jesucristo apasionadamente y sean con su vida testimonio para todos los jóvenes. Oremos

Padrenuestro

Bendición con el Santísimo

Oración vocacional todos juntos

Reserva del Santísimo y canto final